

# SOMOS SIERRA

AÑO III-NÚMERO 33

ÓRGANO DE LA 26 BRIGADA

10 DE ENERO DE 1939

## PREPAREMOS LAS ARMAS



En estos días se están ventilando las etapas más duras y decisivas de nuestra lucha, y en las cuales está en juego el porvenir de nuestra patria.

Cataluña y Extremadura. Dos regiones que se hermanan y se funden en la grandeza máxima de defender al pueblo español de las garras de los invasores asesinos.

¡Cataluña! Resistencia heroica... sobrehumana.

El fascismo extranjero ha volcado sobre esta bella región industrial sus mejores efectivos: tanques, aviones, cañones por centenas y centenas de unidades y sus innumerables y odiosas bandas de extranjeros, símbolo del robo y el pillaje, son los encargados de destrozor pueblos y aldeas enteras, donde tardarán en crecer las plantas y resurgir los pueblos. Pero en Cataluña se defiende el monte y el cerro, la cota y el altozano, el bosque y el matorral, el río y el barranco, con un heroísmo capaz sólo de los españoles que luchan por la independencia de su suelo. Ante los furibundos y desesperados ataques de los invasores, se pierde una cota, se retrocede unos metros, pero seguidamente se reconquista con derroche de heroísmo y de coraje. ¡Bien por los valientes defensores de Cataluña!

¡Extremadura! Avance impetuoso. Técnica militar. Rabia impotente del enemigo al no poder oponer resistencia alguna al avance arrollador de nuestros soldados que conquistan considerable terreno para la independencia de nuestra patria. ¡Adelante, combatientes de Extremadura! Habéis interpretado fielmente la consigna de ayuda a Cataluña.

En nuestro suelo todo es heroísmo, coraje, abnegación, sacrificio. Todos despreciamos la vida por la causa sagrada de la independencia patria.

En el otro lado se encuentran los verdugos sangrientos que han asesinado a miles y miles de nuestros camaradas, los que han traído a la chusma asesina del Tercio y Regulares, italianos y alemanes para invadir nuestro suelo, violar, robar y matar a nuestras mujeres, los que destruyen nuestras obras de arte, los que regaron de sangre inocente las calles del Madrid heroico y de tantos y tantos pueblos de la retaguardia y que hoy son los mismos que bombardean con salvajismo feroz Barcelona. Esta clase de gente no pueden ser para nosotros más que una pandilla de asesinos a los

que hay que exterminar.

Pero ante tanto heroísmo por parte de los combatientes de Cataluña y Extremadura, y ante tanto crimen monstruoso por parte de nuestros enemigos, nosotros no podemos permanecer ni espectadores ni ociosos, ni encogernos de hombros, ni frotarnos las manos; hoy más que nunca debemos preparar nuestro frente inexpugnable y prepararnos nosotros. Es fácil que el enemigo intentase algo por este frente para ver si estamos preparados, y más fácil es que las necesidades de la guerra requieran en otros frentes la presencia de nuestra Brigada.

Así que, camaradas combatientes, aceleremos la tarea de fortificar, aceleremos nuestra capacitación de conocimientos técnicos y afilemos bien nuestras armas. Que estén siempre limpias y preparadas para utilizarlas en cualquier instante y en cualquier sitio en defensa de nuestra independencia y nuestras libertades.



## Un gran concurso

# ¿QUIERES IR A MADRID?

¡¡Sííííí...!!

—Bueno, bueno. Espera que te explique en lo que consiste. Mira, te pones a confeccionar un Periódico Mural. Una vez que lo tengas terminado llamas al Comisario de tu Unidad, éste le comunicará al Comisariado de la Brigada, mandando al mismo tiempo tu nombre y dos apellidos al objeto de que se pasen por aquí los tres camaradas que formarán el Jurado. Si dicho Jurado te concede a ti el primero o el segundo premio del concurso, solicitará del Mando Militar un permiso para Madrid por 48 horas. Te advierto que en este concurso no se pueden emplear los murales de tu Unidad, sino que tienes tu que improvisar el tablero, que bien puede ser un pliego de cartón, una puerta, un muro, un árbol, un trozo de hojalata, un tablero, e. c.

—Sí, sí. Todo eso está muy bien; pero yo no sé hacer un Periódico Mural.

—Pero, hombre, si eso lo hace cualquiera que ponga un poco de interés.

¿Quieres saber qué es y cómo se hace un Periódico Mural?

—Sí.

—Pues escucha. «Periódico» quiere decir que se renueva de vez en cuando y «Mural» que se pone sobre un muro (o una tapia o un tablero o en cualquier sitio). No creas que para hacer un Periódico Mural hace falta ser doctor, ni periodista. Basta con ser antifascista.

Lo primero que te hace falta es una tijera (o una hoja de afeitar o una navaja).

Que en un periódico ves una noticia de que los chinos les pegan a los japoneses, ¡zás!, la recortas.

Que encuentras unas frases de Negrín en donde anima a

nuestro pueblo a resistir en la heroica lucha contra el fascismo, ¡zás!, la recortas.

Pero no basta. No vas a hacer tu solo el periódico, puesto que su interés y eficacia estriba en que en él colaboren tus compañeros. Entonces tú vas a Donato que sabe unas coplas muy graciosas metiéndose con Hitler, y le dices:

—Oye, Donato, dame tus coplas para el Periódico Mural.

Pero en vuestras conversaciones has oído que Alberto hace observaciones muy oportunas sobre lo que pasa en la Compañía. Tú vas y le dices:

—Oye, Alberto, ya me podrías escribir eso que decías el otro día y que está muy bien; pero como eran observaciones que sirven para mejorar nuestros servicios, más vale que las sepan todos. Dame unas líneas para el Periódico Mural. No hace falta que escribas como un catedrático. Ya lo entenderán todos, lo hagas como lo hagas.

Cuando tengas esos recortes y papeles buscas una tapia, un tablero o un sitio cualquiera donde puedas pegarlos todos juntos. Encima, todo a lo largo, debes poner el título. Invéntate un nombre que esté bien, que se ajuste a tu Unidad y a los momentos que vivimos. Debajo del título, también en letras gruesas, debes poner Periódico Mural de la Compañía tal.

Ya verás enseguida tu sorpresa. Empezará uno a mirarlo, luego dos, luego cinco. Todos querrán mandar cosas y que aparezca su nombre en el Periódico Mural. Menudo trajín vas a tener.

El Periódico Mural ha de ser el reflejo del pensamiento de tu Compañía. Allí debe colaborar todo el mundo, si tu tienes maña para que sea así. A lo mejor, uno dice una cosa y viene otro y quiere añadir un papel para contradecirle. Si en la Compañía hay uno que se distingue por lo valiente, por lo sacrificado, por lo trabajador que es, su nombre debe aparecer en el Periódico Mural para ejemplo de los camaradas. Si otro es un tirador sobresaliente o si ha prestado servicios por encima de los que todos debemos hacer, al Periódico Mural. Que el Periódico Mural sea el puesto donde todos quieran ver su nombre estampado.

Se me olvidaba. El Periódico Mural debe ser muy majo y alegre. Hay que ponerlo con colores y adornos y todo lo que se te ocurra, para que no parezca una esquela; porque no olvides que todos luchamos para que la vida sea más feliz y para que todos nuestros actos esté presente en ellos la alegría.

Debes cuidar de que siempre sea el Periódico Mural el lugar donde todos puedan manifestarse y que por encima de todo se vea el entusiasmo en la lucha, la fe en la victoria y la confianza en el porvenir del pueblo español en armas.

—Oye, sabes que es más fácil de lo que yo creía.

—Claro, hombre. Si todo es poner un poco de voluntad.

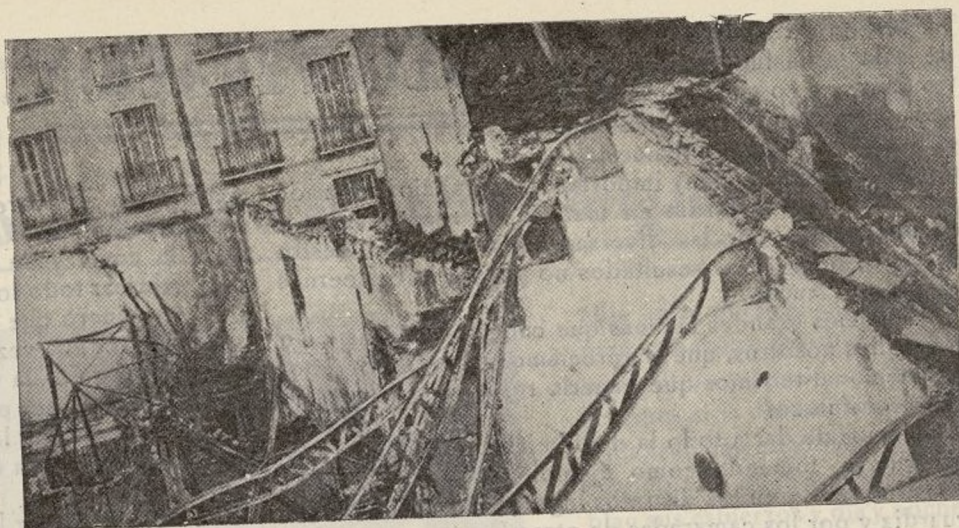
—Nada, nada. Te prometo que voy a Madrid.



Ayuntamiento de Madrid



# Siguen los bombardeos



Siguen los bombardeos contra la población civil con más violencia, si cabe, que antes. Todos los días son tres o cuatro las ciudades abiertas de la España leal que sufren las agresiones salvajes de los aviadores alemanes e italianos.

Ciudades y pueblos arrasados por la metralla; campos con sus cosechas abrasadas por las bombas incendiarias; millares de mujeres y niños vilmente asesinados por la aviación criminal, con el espectáculo macabro que en esta guerra de invasión nos muestran los esclavos de Hitler y Mussolini.

¿Es Franco o no es Franco el que los ordena? Para nosotros, el saberlo no tiene ninguna importancia. Sabemos que Franco es un traidor que ha vendido al país en que nació y como todos los lacayos y todos los traidores, es cruel. Quiere ahogar en sangre su propia culpa, su propia vergüenza.

Los militares invasores alemanes e italianos, que le tratan a patadas, es posible que no se molesten en comunicarle ni sus planes militares de invasión, ni sus proyectos de explotación de las minas y campos españoles, ni los criminales bombardeos que perpetran. Es igual. Toda la responsabilidad moral y material es de ese vil bigotudo, gordinflón, con uniforme robado y cuello de piqué, que ha anegado en sangre nuestra patria.

El cree, o, mejor dicho, los invasores creen porque él no cree nada, y aún que crea, no importa, que con estos bombardeos baja la moral de nuestra población civil. ¿Qué saben ellos de moral española y qué entienden de eso?

Con los bombardeos, por las malas, no sufre la moral de los españoles, sino que se alienta el odio y crece hasta desbordarse, hasta enloquecer a millares y millares de hombres, a millares y millares de mujeres y de niños, antes tal vez ajenos a la lucha.

Y nosotros, combatientes del Ejército Popular, sabemos que esos bombardeos cesarán cuando hayamos expulsado de nuestra tierra a los extranjeros, cuando hayamos aplastado a ese falso militar, traidor, frívolo e idiota que les ha dado la entrada.

## SANIDAD NUEVOS CAMINOS

En todos los momentos de las guerras, y sea cual fuere su ideología, desempeñan papeles importantes los servicios auxiliares, y entre éstos destacan, en primer plano, Sanidad.

Se ha dicho y escrito mucho sobre este Cuerpo. En múltiples casos se han dado muestras de un humanitarismo sin límites, atendiendo al enemigo exactamente igual que a un caído de sus propias filas.

El médico, el sanitario, el enfermero, etc., son los únicos que en la guerra no quieren matar, para ellos no existe el enemigo. Odian al invasor con fe de españoles y ansian la liberación de su patria como cualquier otro combatiente. Colaboran con su trabajo y sacrificio al engrandecimiento de ella, y ele-

van la ciencia al lugar evolutivo en que los nuevos tiempos afianzan mejoras fructíferas para la Humanidad.

Han dado comienzo unos cursillos de capacitación sanitaria, a los cuales asisten todos los componentes sanitarios de nuestra Brigada. En ellos adquirirán conocimientos utilísimos para desempeñar su labor en la guerra, y colocarán en puesto honorífico el nivel cultural de nuestro Ejército Popular.

Esto servirá para dar una muestra más de superación y de concepto moderno en todas las normas de vulgarización científica de los conocimientos más prácticos, útiles y necesarios para el desarrollo de la próxima vida rural y ciudadana.

L. GOTOR.



Mucho se ha escrito y hablado de esta tarea fundamental en nuestro Ejército, como base de un mayor desarrollo de nuestras industrias de guerra y en beneficio de nuestra economía nacional. Es muy importante el trabajo realizado por nuestra retaguardia en materia de recuperación y en los frentes por las diversas Unidades de nuestro Ejército, pero estos resultados no pueden satisfacernos ni poco ni mucho.

Tenemos grandes lagunas que cubrir en este aspecto por todos nosotros, que si apreciamos en algo la economía nacional tenemos que hacerla resurgir con nuestro propio esfuerzo.

Hemos de dar a todo la debida importancia en nuestra guerra, tomando como ejemplo la labor de todo nuestro pueblo en los distintos lugares de nuestra retaguardia y por los camaradas de otros frentes.

De los trapos viejos que vemos muchas veces tirados a nuestro paso por los caminos o lugares análogos, que no nos fijamos que éstos recogidos y entregados a Intendencia, pueden ser convertidos en buenos vestidos por las fábricas de nuestra retaguardia.

El papel usado, incluso los periódicos atrasados y el papel de las cartas que recibimos de nuestros familiares y camaradas y amigos, deben de ser también recogidos y entregados a los organismos de Intendencia para que puedan ser convertidos en nuevas bobinas de papel.

Los botes y todos los diversos pedazos de metales que nos hallamos, y que sin darle la importancia debida y sin tener en cuenta que todos estos materiales pueden ser convertidos por nuestros obreros en las fábricas en magníficos proyectiles que nos servirán para arrojar de nuestro suelo lo más rápidamente a las hordas de la invasión extranjera. Miles de kilos y aun de toneladas

## RECUPERACION

pueden ser recogidos y puestos a disposición del Gobierno, para que éste ordene su conversión en los artículos más necesarios para nuestra lucha. Teniendo en cuenta que de

esta forma ahorraremos una gran cantidad de divisas, que hoy nos vemos obligados a gastar en el extranjero para la compra de las materias primas necesarias con que fabricar todo lo que necesitamos.

Este dinero que hoy gastamos en el extranjero, nos servirá, para una vez arrojado de nuestra Patria el invasor y conseguida la victoria, resurja floreciente nuestra economía, que nos permitirá tener los créditos necesarios para acometer la enorme tarea de engrandecimiento y reconstrucción de España a que estamos obligados todos sus hijos.

Todos a recoger lo que creemos muchas veces insertible, porque todo ello tiene gran importancia para nuestra lucha.

No vale hablar de recuperación si no acometemos la tarea con rapidez y decisión.

Hay que velar en todo momento por el buen nombre que nuestra Brigada ha ganado, distinguiéndose en este aspecto.

A formar las brigadas de dos o tres camaradas en todas las unidades, por pequeñas que éstas sean, para que no se desperdicie nada absolutamente, pues todo puede ser transformado.

A poner todo nuestro esfuerzo en esta tarea que debe ser realizada sin desmayos para asegurar la victoria económica sobre el enemigo invasor.

¡Por una fuerte economía de guerra!

¡Viva la independencia de España!

M. D.

**Camarada combatiente:** Queremos hablarle algo del piojo, ese bichejo repugnante que en tiempo de paz tienen sólo las personas sucias,

pero que en tiempo de guerra se propaga en los ejércitos por la defectuosa higiene en que se ve obligado a vivir el soldado. Ya sabes que el tener piojos es muy molesto, pues pican mucho y no dejan vivir en paz. Pero este bicho es, además, peligroso para tu vida.

Te extrañarás si te decimos que se han perdido batallas y aun guerras enteras por causa de este bicho. Pero es verdad, porque el piojo propaga, entre otras, la enfermedad que se llama TIFUS EXANTEMÁTICO, que es capaz de diezmar un ejército en poco tiempo. Antiguamente se llamaba a esta enfermedad «tifus de los ejércitos».

El piojo transmite el tifus (no hay que confundir esta enfermedad con la fiebre tifoidea) picando a un enfermo tífico y picando luego a otra persona después de trasladarse a ella. Puede «pegar», además, otras enfermedades. Hablamos del piojo de la ropa, pues el de la cabeza es menos dañino y no abunda tanto. El de la ropa es más peligroso y molesto. Vive en los vestidos, las mantas y las ropas, y prefiere los sitios que están más calientes, como la ropa de los sobacos y la cruz de los calzoncillos, y allí ponen los huevos o liendres. Se alimentan de la sangre que nos chupan al picarnos y se reproducen mucho. Los huevos tardan en desarrollarse unos siete días en la ropa que se lleva y varias semanas si la ropa está

## Consejos Sanitarios a los Combatientes COMO LUCHAR CONTRA EL PIOJO

abandonada. Si hace frío el piojo muere de hambre a los cuatro o cinco días de separarse del cuerpo (en el caso de haberse abandonado la ropa, por

ejemplo). Si el tiempo es caluroso puede vivir así varias semanas. También el frío mata a muchas de las liendres, aunque no a todas.

El agua hirviendo o el calor de un horno matan a todos los piojos y liendres. La Sanidad usa para la desinsectación cámaras construidas especialmente para este fin.

Aunque el sol no los mata, es muy conveniente exponer a su calor a diario ropas y mantas, pues dificulta su desarrollo y mata, además, muchos microbios.

El piojo se propaga por el contacto de una persona con otra, por ponerse ropa que los tenía o tenía liendres, etc. La vida en las trincheras favorece el desarrollo de los piojos, pues el soldado no puede vivir en ellas en normales condiciones de higiene. En invierno, sobre todo, el soldado tiene pereza para salir de su chabola para lavarse, para airear su ropa o su manta, y esto hace que las condiciones higiénicas de las chabolas y trincheras empeoren aún más. Por esto hay más piojos en el invierno, porque la gente quiere lavarse y mudarse menos, y al piojo le gustan las personas sucias.

Por todo ello, camarada soldado, debes ser muy limpio en invierno precisamente.

(SANIDAD DEL EJÉRCITO DE LEVANTE)



Nunca hasta ahora estuvieron tan en contacto los obreros manuales con los intelectuales; nunca, porque si bien los primeros tenían

que ocupar su tiempo en trabajar las tierras, en los talleres, etc., para comer, también los segundos tenían que dedicar el suyo a los trabajos propios para sostener sus hogares. Antes existía cierta tirantez entre unos y otros porque no se conocían; hoy ya no existe eso, porque puestos en contacto directo y ayudándose mutuamente en sus tareas, se han conocido y compenetrado, y visto que tan trabajadores son los manuales como los intelectuales.

Hoy han visto aquéllos, que a su disposición, para que aprendan, han puesto éstos todo lo que saben y son; que con verdadero cariño de hermanos les enseñan para que puedan desenvolverse por sí mismos en sus necesidades y trabajos; que les preparan para que puedan as-

## CULTURA

pirar a puestos mejores y de más responsabilidad. ¡Y qué satisfacción encuentran cuando lo consiguen! Así tenemos esos

compañeros que en los batallones de nuestra Brigada riñen la batalla más dura y encarnizada para arrancar a los soldados de la incultura y luchan sin reposo, pues si el Batallón está en línea trabajan incansablemente; cuando está en descanso, redoblan sus esfuerzos y día y noche están en clase, siempre enseñando.

¡Animo, camaradas!, para lograr que nuestra Brigada sea la primera del Ejército Popular, y con ello no sólo lograréis

aprender vosotros, sino estar mejor preparados en la rudísima tarea que, acabada la guerra, nos espera de la reconstrucción de nuestra Patria.

SERRANO

Miliciano de la Cultura de la Brigada



## Las Escuelas de Capacitación de nuestra Brigada

Convencidos, lo mismo nuestros mandos militares que nuestros Comisarios y soldados, de la necesidad de capacitación, se han establecido en la Brigada una escuela de Comisarios (1) y otra de cabos, con magníficos resultados. La Escuela de Comisarios se inauguró el día 22 de Julio, habiendo pasado por ella tres generaciones con un aprovechamiento magnífico; en ellas se forjan los grandes luchadores que mañana cubrirán de gloria la historia de nuestra independencia como tantos y tantos lo han hecho ya a través de nuestra gesta; en ella demuestran sus alumnos la firme voluntad del pueblo español de luchar con los medios que sean en contra del fascismo hasta su completo aniquilamiento, y convencido de que la capacitación y la cultura en general es un arma magnífica para la obtención de nuestro triunfo, aún sin preparación anterior ninguna y en un supremo alarde de voluntad, saben escrutar y apoderarse de todos los secretos que guardaban para ellos, los libros que nunca por conveniencia propia, les habían permitido los burgueses que escudriñaran, demostrando de esta manera

uno de los fines de nuestra guerra que más enaltecen ante la vista asombrada del mundo entero que contempla con éxtasis nuestras magníficas luchas e Instituciones culturales, y pone en nosotros todas sus esperanzas al ver que en la plenitud de la cruel guerra que padecemos el pueblo español, no sólo no abandona, sino que es su mayor preocupación, el constante mejoramiento de uno de los más firmes pilares de la civilización mundial, siendo esto promesa de las supremas aportaciones que haremos a la cultura mundial una vez conseguida nuestra victoria.

Cabos y Comisarios de la Brigada, seguid el ejemplo de los alumnos que han pasado por estas Escuelas, y que en la actualidad asisten a ellas, emularlos, no desmayar ni un momento en vuestra dura lucha en pro de la ciencia y las artes militares. Ved las magníficas marcas conseguidas por vuestros compañeros, los Comisarios de la Brigada, que han pasado por la Escuela de Comisarios del Cuerpo de Ejército, al conseguir en los distintos cursillos, uno, tres, y seis, y uno y cuatro, etc., y mejorarlos constantemente demostrando que el alto espíritu de victoria de la Brigada no decae ni un solo instante. Hemos de arrancar los secretos del arte militar.

RAMÓN RUIZ

Miliciano de la Cultura

(1) Días después de estar compuesto este artículo ha sido clausurada por la Superioridad la Escuela de Comisarios de nuestra Brigada, por existir en nuestro Cuerpo de Ejército escuela de capacitación de Comisarios de Compañía.



# En la Escuela Militar de un Batallón

## Encuesta sobre la batalla del Ebro

«Ganar terreno devastando los campos de la patria y arrasando sus ciudades para que los hombres de otros pueblos y otras razas vengan a reconstruirlo y colonizarlo no es propio ni de caudillos ni de mercaderes, sino de esclavos.» ROJO.

Espacio humilde y chiquito de una habitación con toscas paredes rectangulares elocuentes de consignas pedagógicas y antifascistas. Allí, inclinados sobre las mesas, están y son los voluntarios combatientes estudiantes de cabo que laboran tesonera-mente cumpliendo la necesidad urgente de capacitarse y ser dignos de la confianza y esperanza en ellos depositada por la patria. Nos saludamos y le manifiesto mi deseo de que me digan su parecer sobre la batalla del Ebro, el balance, la significación definitiva de un eco larga y hondamente actual para España y el mundo. Treviño, Bajo, García, Figueroa, Zas, Bleda, González, Blázquez, Ramírez, Campos y López, todos han respondido con entusiasmo y resolución coincidentes con el Ministro en «que la batalla del Ebro perdurará como uno de los episodios más gloriosos y más eficaces en el orden militar y en el político realizados por el Gobierno de la República». Pero como el papel es limitado transcribiremos solamente los juicios que siguen:

JOSE ZAS: «Hemos experimentado en el transcurso de tan formidable batalla algunas alternativas, pero en último resultado acusan un saldo favorable tal como lo tenía previsto el Alto Mando. Uno de los objetivos más urgentes era descongestionar el frente de Levante gravemente amenazado por las fuerzas de la facción. Esto fué conseguido pese a todo el modernísimo material allí acumulado. Lo segundo fué causar al enemigo un desastre considerable de hombres y material, así como reducir al mínimo la moral de su ya desmoralizada retaguardia. Hoy gracias a esta brillante operación táctica todo el mundo sabe que en España hay un Ejército al cual nadie gana en combatividad y heroísmo.»

SEBASTIAN GARCIA: «Nuestra ofensiva en el Ebro sirvió para frenarles en el frente de Levante, y la duración de la contraofensiva facciosa ha permitido a los soldados de Levante a rehacerse y fortificarse, mientras ellos en el Ebro iban dejándose divisiones y material de enorme potencia. Veinticuatro horas de nuestra conquista les ha costado tres meses largos de recuperación.»

JESUS BAJO: «Hemos apreciado que el enemigo, ansioso por tomar Valencia, para que las naciones extranjeras se pusieran a su favor, es contenido, como de hecho lo ha sido, por el Ejército republicano con este magnífico juego de traerle a luchar donde nosotros queríamos para hacerle cambiar sus planes.»

FERNANDO TREVIÑO: «La batalla del Ebro ha sido para nosotros un gran triunfo moral y material, pues ha hecho desis-

tir al enemigo de su propósito de marchar sobre Valencia, y a mismo tiempo le ha causado gran quebranto y muchas pérdidas de hombres y material.»

ANTONIO FIGUEROA: «La batalla del Ebro ha significado para nosotros una victoria grande porque se le han desbaratado todos los planes al enemigo que seguía sus ofensivas por Levante. El hacerles gran número de prisioneros y la sorpresa que le produjo este hecho prodigioso hace que esta operación de las tropas gubernamentales sea un hecho gloriosísimo.»

Vemos, pues, que todos los pareceres coinciden en el denominador común de que la gloriosa gesta del Ebro es, aunque en apariencia sea paradójica, una rotunda victoria. Exactamente, ya que precisa cavemos hondo, analicemos y razonemos el hecho certeramente calificado por Negrín como obra de dioses. La Historia ha sancionado como auténticas derrotas batallas que parecían victorias. Sí, hay, efectivamente, triunfos externos que entrañan verdaderas derrotas. Y derrotas que son triunfos efectivos. Nadia en este trance le arrienda las ganancias al «traidor-simo» y sus señores. Con pocas «victorias» como ésta el cazado será el cazador. Si nuestros enemigos hacen sus cálculos con tal rigurosidad matemática, un día creerán que se derrotaron ellos mismos. Es su terca ceguera la que les está cavando su fosa. Ni Crespo tendría suficientes riquezas para pagar al precio del Ebro el despojo de España. Indudablemente todos los «éxitos» facciosos son triunfos onerosos, asfixiantes, sombríos, tétricos...

Nuestro magnífico repliegue ninguna repercusión ha podido tener en ambas retaguardias ni en las esferas diplomáticas. Del examen del Ebro, en fin, se deducen tres enseñanzas esenciales:

Primera. Consiguióse parar en seco la inminente amenaza que se cernía sobre Valencia, y sobre Almadén después, construyéndose, además, la inexpugnable línea Matallana.

Segunda. Se ganó tiempo y cumplimos durante casi cuatro meses nuestra táctica de desgaste, causando 80.000 bajas y destruyendo 214 aparatos.

Tercera. Evidenciamos, una vez más, nuestra firme voluntad de vencer, la capacidad del Ejército Popular en su magnífica resistencia activa, venciendo de nuevo la balanza internacional.

Así que como las victorias no consisten precisamente en conquistar terreno, sino más bien en castigar al enemigo desbaratando sus planes y desmoralizándolo, y esto se ha logrado cumplidamente en el Ebro, quien el hecho de repasar éste, ya previsto para mucho antes—logrado el objetivo de vencer la amenaza sobre Valencia—, lo considere revés o es necio o enemigo de la patria. La sublime epopeya del Ebro, del principio al fin, es una victoria de España, tan corajudamente defendida por todo un pueblo en pie con las armas en la mano hasta acabar con los invasores y la traición.

JESALOSÉN



## EL DARRER CRIT!!

Es innegable que la història d'un poble és la fràgua en la quales forja l'esperit i el temperament dels seus fills. Catalunya n'és una demostració patent.



¡Combatents Catalans! La història del nostre poble està lligada al nostre fusell. Femmes per aixafar al invasor. Imitem als nostres antepassats. ¡Visca Catalunya y visca Espanya independent y lliure!

La nostra història, particularment una vegada iniciada la decadència arran del Compromís de Casp, no registra pas esclatants victòries militars, ni diades de triomf inmens. anhel contrari, es caracteritza per les situacions adverses. I són precisament aquestes quines d'una manera ben directa in flueixen en el nostre caracter revoltós, inquiet, ambiciós ja que es sobradament conegut que l'adversitat ben lluny de produir efectes desencoratjadors, enalteix l'esperit de rebellió; n'és d'això una prova evident les diverses dates en les que s'ha posat de relleu ço que pot fer la fermesa en una voluntat. El

nostre poble està convencut de que la reducció de possibilitats multiplica les energies. 1640, 1714 y 1808, son realitats històriques que el referma en aquest convenciment.

No obstant, és de remarcar que si bé en la guerra actual hi concurreixen també els punts de relativitat amb el passat, existeix una diferència d'una importància força considerable i és que aquesta vegada, Catalunya no està sola en la lluita; junt al dels seus fills bateguen els cors de milers y milers de fills d'altres terres ibèriques que finalment han arribat a comprendre's i comparteixen d'una manera admirable les ansies d'una societat més justa i que el saber que per a lograr-la potser s'haurà de vessar més sang encara, no els fa retrocedir en el seu ideal, no, que pel contrari, és la brasa més encesa que alimenta el foc de llur voluntat. **VENCER.**

Si la realitat ens demostra doncs que les gestes passades han influenciat profundament en l'actual, cal convindre en que aquesta serà el puntal més ferm que sostindrà l'avenit esplendorós de la nostra terra que per això donem la vida, que per això morim amb el puny clòr, i més del cor que de la gorja, surt el darrer crit: **PER TU CATALUNYA ESTIMADA.**

J. P. M.

Departament de Propaganda i Premsa  
"LLAR DEL COMBATENT CATALÀ"

## INTERESANTE

Hace días que se inauguró en el Hogar del Combatiente de la Brigada las emisiones de radio y una hora de lectura en voz alta donde serán leídos todos aquellos libros, folletos, periódicos, revistas, etc., de importancia, que por su escasez no han sido leídos por la gran mayoría de los combatientes. Esta hora de lectura se dará en la clase número 3, de siete a ocho de la noche.

Se inaugurará esta clase leyendo el interesante libro publicado por D. Antonio Bahamonde y Sánchez de Castro, Delegado de Propaganda de Queipo de Llano hasta enero de 1938, «UN AÑO CON QUEIPO».

Por el gran interés de estas clases esperamos que acudan a ellas el mayor número de camaradas.

## SOLDADO:

Quando el enemigo ataca no hay mas remedio que resistir. Retirarse de los parapetos es un suicidio y una cobardía. Es un suicidio porque al abandonar los parapetos quedamos al descubierto, y, por lo tanto, el enemigo nos ametrallará por la espalda. Es una cobardía porque huimos ante un enemigo compuesto por traidores e invasores que quieren imponer en nuestra patria un régimen de terror y de esclavitud. La manera de salvar nuestra vida y la independencia de España, entendido bien camaradas soldados, es venciendo al enemigo. Y al enemigo se le vence con coraje, energía y decisión.

UN VETERANO

# Hagamos de Cataluña un segundo Guadalajara

Ayuntamiento de Madrid



## Para nuestros Cuadros Artísticos

# La Muerte y la Vida



*(Aparece la muerte representada como se pueda. Lleva sobre el sudario unas hojalatas que representan decoraciones. También lleva cintas y correaje con pistolas. Lo más grotescamente posible.)*

LA MUERTE.—Yo soy la muerte. Los fascistas me llaman. Estoy con ellos. Me trajeron sobre la tierra de España. Yo no amaba más que lo caduco, lo podrido. Ahora me cebo en mujeres y niños, en hombres como toros, como prados, como auroras. Yo soy la muerte. La apoteosis de la muerte. Yo soy la reina de los fascistas, soy la querida de Franco, la Generalísima. Soy la querida de todo los generales traidores. Porque aunque lleve sobre los huesos tintineantes chatarra de rebrillo, por dentro no soy más que la muerte, el odio, la destrucción. Me voy con los generales que venden a su patria, con los obispos de los sombríos confesionarios que rezan la muerte, con los terratenientes que quieren abonar su tierra con la muerte, que quieren abonar su tierra con los cadáveres de los obreros y campesinos. Me voy con los banqueros que tienen montañas de billetes para pagarme, para pagar mi obra; y a más muerte, más millones. No me puedo quedar con vosotros porque sois la vida. Me voy con los míos, con los que me llaman siempre...

*(Hace como que sale y se asoma al campo fascista, se vuelve horrorizada y recita:)*

Por las llanuras de España  
la muerte, a solas, cabalga.  
Atraviesa las campiñas  
por tibia sangre empapadas,  
y las ciudades fascistas  
silenciosas y enlutadas,  
con cadáveres de obreros

que se hacinan tras las tapias.  
Y la muerte, siendo muerte,  
se horroriza al contemplarlas.  
Mira hacia Sevilla, Cádiz,  
Cáceres, Segovia, Avila;  
y ve que todos los pueblos  
destilan gotas de almas  
de trabajadores muertos  
y de mujeres violadas.  
Y la muerte, siendo muerte,  
se horroriza al contemplarlas.

*(Mientras ha recitado la muerte, hace su aparición en escena un soldado lleno de vida y de alegría. Se contempla frente a frente él y la muerte. El soldado, sonriente, pujante, declama, mientras la muerte se va acercando a él en ademán de apresarle entre sus garras, hasta que coincidiendo la acción con el verso que recita el soldado, retrocede la muerte «muerta» de vergüenza y desaparece dando aullidos.)*

EL SOLDADO.—Vuelve su vista la muerte  
hacia la leal España,  
y ve todo un pueblo unido  
que corre a empuñar las armas.  
Y lo ve en los parapetos,  
juntas, fundidas sus almas,  
avanzar frente a los tanques.  
aviones y granadas.  
Y ve en las ciudades niños,  
con la alegría en la cara,  
pensando en el porvenir  
de una España liberada.  
Y ve el trabajo en los pueblos,  
y en los llanos y montañas,  
y todo un pueblo que anhela  
ver sus cadenas truncadas.  
Y la muerte, siendo muerte,  
retrocede avergonzada.

*(Se procurará que contrasten la acción y el verso de la muerte y el soldado, para lograr que la acción y el parlamento de aquélla sea macabro, mientras el del soldado rebosa alegría y vitalidad.)*

## Los mandos medios deben elevar constantemente sus conocimientos técnicos

Ayuntamiento de Madrid



Gimnasia, si; se trata de «eso» que muchos, la mayoría, no conocen sino de oídas y por la frase idiota y huera de sentido de: «no hay que confundirla con la magnesita».

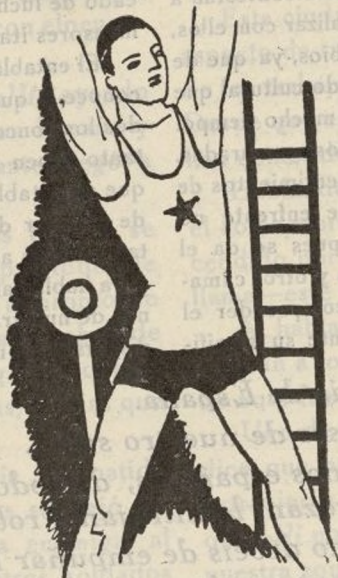
Pocas veces aparecen en nuestro periódico artículos sobre estos temas y yo me propongo hoy, en una sucesión de ellos, inculcar entre los soldados de nuestra Brigada la afición a la Cultura Física. Os diréis que es una vana ilusión. Quizás; pero de todos modos tengo que decir que si no llego a conseguir mi objeto no será porque en mis futuros artículos me asiente en fundamentos falsos, sino porque soy un inexperto en el arte de la pluma y no lograré presentar los temas con la claridad y sugestividad que desearía para su divulgación y conocimiento en toda su amplitud.

Ante todo hay que desechar la idea, tan extendida en nuestro hasta ahora anticuado país, de que la gimnasia es ridícula, y más ridículo aún y digno de toda lástima, puesto que se trata de un pobre loco, el que la practica a diario.

¿Queréis tener la bondad de explicarme por qué os parece ridículo un hombre que trata de poner en actividad todos los músculos de su cuerpo? ¿Opináis lo mismo del que procura por todos los medios adquirir conocimientos en cuantas más ramas mejor de las Ciencias y las Letras? Cada una de éstas podemos compararla con un grupo de músculos del cuerpo. ¿Encontraríais lógico que uno de nuestros intelectuales o también un simple ex-analfabeto se dedicase exclusivamente a estudio de la gramática, por ejemplo? No, desde luego. Pues bien; algo menos lógico es el soldado que se limita, en los parapetos, a ejercitar los músculos de los brazos para partir, quizá, un poco de leña, o los de sus piernas para trasladarse a una posición con objeto de visitar a un paisano tan atrofiado como él en la inactividad muscular de su nocturna guardia.

He recibido confesiones, a través de mis clases, de muchachos que decían encontrar un gran bienestar después de una sesión de gimnasia educativa de media hora. Ya veis: media hora, seguramente menos, de practicarla uno solo sin los in-

## LA GIMNASIA Y EL RIDICULO



convenientes de alineaciones, numeraciones, correcciones, etcétera. Veinte minu-

tos en todo un día de veinticuatro horas bien poco es, y en cambio os encontraréis ágiles, dispuestos a cualquier ejercicio (y la guerra puede obligar a muchos muy violentos y muy sostenidos), vuestros músculos y articulaciones habrán alcanzado su tono, habréis salido del enmohecimiento que os impide mover una pierna o un brazo si no le pedis permiso antes para poder realizar un ejercicio por simple que sea.

¡Sólo veinte minutos! Pero son veinte minutos «de hacer el ridículo» ante vuestros «sensatos» compañeros que prefieren, probablemente, emplearlos solitariamente detrás de una roca o emborrachándose con otros de sus mismas teorías. Esto, por lo visto, no es hacer el ridículo, pero es indudable que es atentar contra la salud física y más aún contra la moral.

Entonces ¿qué debéis elegir: embotar vuestros sentidos y vuestro cuerpo con la vida que se ha seguido hasta ahora

en las trincheras o remontarnos por encima de lo que puedan decir los «sensatos» chapados a la antigua y practicar la Cultura Física sin miedo a las críticas, y con la seguridad de que vuestro ejemplo cundirá entre los demás?

Sé, positivamente, que contamos con antiguos deportistas y con otros creados, como tantas otras cosas, al calor de la guerra. A esos les ruego, y se lo agradeceré en nombre de nuestras futuras generaciones, que no piensen en el fantasma del ridículo, y ayuden con su magnífico ejemplo a hacer cundir en toda la Brigada: mandos oficialidad y tropa, el amor a la vida en la Naturaleza: agua, sol, aire y también movimiento, esto es: Cultura Física.

¡Hagamos gimnasia, cuanto más mejor; unos convencidos más por día, y pronto el optimismo del éxito será con todos! Y si hay al final alguno que todavía se ríe se le aislará; él será entonces «el pobre loco»; los otros, además de «cuerdos», estarán sanos y alegres.

MONITOR

## El campo de deportes de la Brigada

Ya va bien el campo de deportes de la Brigada. ¡Cómo nos vamos a poner cuando esté terminado! Habrá campeonatos de fútbol, pruebas atléticas, etc., en fin formidable. Todos ellos igual. Y esperamos con impaciencia que llegue ese día.

Pero para que ese día sea pronto ¿qué debemos hacer?

Cojer el pico y la pala y trabajar en aquellos ratos que podamos. Así veremos colmadas nuestras aspiraciones que antes de emplearlo nos parecía un sueño.

No cabe duda que en nuestra Unidad hay muchos deportistas y debe de ser un orgullo el poder decir: en este campo que jugamos lo consideramos nuestro, porque con nuestro esfuerzo hemos conseguido construirlo, teniendo, con el mis-

mo, una de las bases para poder llevar a cabo el décimo punto de la Declaración de Principios de nuestro Gobierno donde dice: SERÁ PREOCUPACIÓN PRIMORDIAL DEL ESTADO EL MEJORAMIENTO CULTURAL, FÍSICO Y MORAL DE LA RAZA.

Una advertencia queremos hacer y es que muchos camaradas de las distintas Unidades, sin ser deportistas, han empleado su esfuerzo en la construcción del mismo.

Hecha esta advertencia, todo el que sea deportista y sienta simpatía por ello, tiene la palabra cogiendo en sus manos el pico y la pala para mejor servir su afición como tal.

Esperamos verles.



# Algo sobre la propaganda que el enemigo realiza a nuestras filas

por VICENTE PRIETO, Agit-Prop de la Brigada en las filas enemigas

Es frecuente ver y oír cómo nuestros soldados contestan a las conversaciones que el enemigo pretende realizar con ellos, con palabras que no deben salir de nuestros labios, ya que de esta forma damos a entender al enemigo el grado cultural que nuestro Ejército Popular ha superado hace ya mucho tiempo.

Esto tiene que desaparecer de nuestros labios, camaradas. Todo vocabulario que pueda irritar y herir los sentimientos de los que engañados luchan en las trincheras de enfrente no puede surgir de las filas de nuestro Ejército, pues se da el caso paradójico de que mientras los Comisarios y otros camaradas se esfuerzan a todas horas por hacerles comprender el carácter de nuestra lucha y explicarles diariamente su signifi-

cado de lucha por la expulsión de nuestro territorio de los invasores italogermanos.

El entablar conversaciones con el enemigo, cuando no se conoce lo que pretende a través de sus preguntas, es por todos los conceptos peligrosísimo y en nada nos beneficia. Por tanto deben cesar inmediatamente todas las conversaciones que se entablen con el enemigo, ya que a través de éstas puede conocer detalles que sólo a nosotros nos interesan. Por tanto todos aquellos combatientes que no están autorizados para hablar al enemigo deben de limitarse a lanzar las consignas de nuestra lucha que a través de nuestra prensa y de los discursos de nuestro Presidente conocemos:

*Luchamos por la independencia de España.*

*Sólo queremos arrojar al invasor de nuestro suelo.*

*Queremos la ayuda de los buenos españoles, de todos, para arrojar de España a los extranjeros que la destrozan, la ultrajan y roban nuestras riquezas.*

*Vosotros, soldados españoles, no debéis de empuñar las armas contra vuestros hermanos en beneficio de los que asesinan a nuestras mujeres y nuestros pequeños españoles. Los bombardeos de las poblaciones civiles son efectuados por aviadores alemanes e italianos ordenados por los Estados Mayores de estos países, con el solo fin de destruir nuestra España y así apoderarse más fácilmente de ella.*

*Nuestra lucha no se terminará, porque son los extranjeros los que mandan en esa zona sometida por el terror y el asesinato. Ayúdanos a expulsar a los invasores y la guerra se acabará rápidamente con el triunfo de España.*

*Cuando vayas de permiso entérate bien de lo que ocurre en esa zona dominada por los invasores, y serás un aliado de los españoles que luchamos por la independencia de nuestra patria que es la tuya.*

*Mientras tu familia pasa hambre, las riquezas de nuestro país se las lleva Italia y Alemania. ¡No lo consientas!*

*En nuestro Ejército no hay más que españoles. ¿Por qué no exigís que se vayan todos los extranjeros traídos a nuestra patria para colonizarla?*

*Podéis consentir que en todo momento los extranjeros invasores se mofen y ultrajen a diario a los españoles. Vosotros como tales no debéis consentirlo.*

*Los 13 puntos de la declaración de principios de nuestro Gobierno, que es el Gobierno de España, garantizan la plenitud de todos sus derechos a los ciudadanos españoles que quieran colaborar en la reconstrucción de su patria y en su engrandecimiento.*

Estas son estrictamente las palabras que deben de salir de nuestros labios hacia las filas enemigas, dando así una prueba más de que nuestra cultura es muy superior a la de los soldados que se hayan enfrente.

Los Comisarios deberán velar en todo momento que estas consignas sean cumplidas por todos los soldados que no están autorizados para hablar al enemigo.

Nadie debe entablar diálogos. Pero tan pronto el enemigo hable o haga propaganda a nuestras filas tiene que ser respondido por nuestros soldados con las consignas más arriba expuestas, para que todas sus falsedades no prendan en la

mente de los soldados que engañados luchan al lado de los invasores.

Cumplir estas consignas y hacerlas cumplir a todos nuestros camaradas es el deber de todo español que lucha por la independencia de su patria.

Espero me habréis comprendido a través de estas líneas y que sabréis en todo momento poner bien alta la bandera de nuestra Brigada, la cultura de nuestro pueblo y la bandera de la independencia de España, por la que estamos dispuestos a todos los sacrificios, incluso a entregar la vida por verla libre de invasores extranjeros.



Días pasados se presentó en una de las posiciones en que está de guarnición nuestra Brigada un muchacho, casi un niño, tostado por el sol.

Daba pena verle. Su ropa rota y sucia (su camisa no había sido mudada en seis meses), hablaba con elocuencia de cómo vive el soldado de Franco.

—«No he podido aguantar más tiempo *allí*, oyendo lenguas extrañas a la mía; quiero luchar por España y por eso vengo a vuestro lado»—dijo en cuanto llegó a nuestras filas.

Nuestros soldados le estrechan entre sus brazos, se le disputan; unos, le dan dinero; otros, ropa; todos le atienden con la solicitud de una madre. El, al pronto, se muestra sorprendido de estas espontáneas pruebas de cariño. En sus oídos zumba aún la propaganda que el enemigo realiza: «los rojos son unos canallas, bestias que asesinan a cuantos se pasan a sus filas»...

Este camarada, que hasta ahora había combatido contra nosotros, que en algunas ocasiones se dejó influenciar por la vileza de la propaganda enemiga, al comprobar ahora el recibimiento que nuestros soldados le hacen, se indigna y con la cara encendida de coraje, exclama: «ellos sí que son canallas...»

El mando le interroga. Dice que tiene 18 años y es de Málaga—su acento andaluz lo corrobora. Al preguntarle un oficial por qué se ha pasado a nuestras filas, contesta como impelido por un resorte:

—«Me he pasado porque soy español y quiero defender mi patria de la invasión extranjera.» Al hablar de la zona de Franco lo hace en tonos indignados: «todo el que se sienta español no tiene más remedio que repudiar a *esos* traidores, y si no se pasan a las filas del Gobierno de la República es porque temen a las represalias que toman con los familiares, si no...»

En Málaga—dice—los italianos campan por sus respetos; las banderas de esta nacionalidad ondean por todas partes; los barcos italianos entran y salen del puerto

## Nos habla un evadido

en gran número; toda la vida de esta capital da la sensación de una ciudad italiana. Por todas las pa-

redes se ven letreros de ¡Viva Mussolini! Lleno de rabia, dice: «aquello es un verdadero asco».

Esta ciudad alegre y bella de siempre, presenta un aspecto de tristeza. Málaga ha sufrido en la carne viva de los trabajadores el odio y la rabia de los invasores. Desde que esta ciudad cayó en poder de los italianos se han cometido más de diez mil asesinatos.

Hablando de estos hechos el evadido se indigna, y el color moreno de su rostro se transforma en rojo encendido por la rabia de ver que *su* Málaga—como él la llama—esté en poder de los italianos.

Al hablar de éstos, dice: «son altaneros, bronquistas y miran a los españoles con cara de *guaza* como diciéndolo aquí *los amoz zomoz nozotroz*».

Uno de los oficiales del Ejército de la República le dice que nuestro Gobierno ha licenciado a todos los extranjeros que combatían a nuestro lado. El responde que *allí* no les dicen eso, sino, por el contrario, que en nuestra zona hay millares de rusos.

Al preguntarle sobre la moral del frente y retaguardia de Franco, contesta que existe mucho cansancio por la guerra y ya se manifiesta públicamente.

—«Quiero un fusil en seguida—dice—para cooperar a la salvación de España.»

Se te pondrá en las manos, camarada, como a otros muchos que más tarde o más temprano se convencerán de que el Ejército Popular es el único que lucha por la salvación de España, y pasarán a engrosar sus filas gloriosas, para, todos unidos, librar nuestra patria de la invasión extranjera y hacer de España un país que marche a la cabeza del progreso, la cultura y la civilización.

¡Salud, camarada evadido!

J. U. HERRAIZ  
Soldado de la Bigada

## Blas Caraba el muy mangante...,



Blas Caraba el muy mangante, por no querer hacer nada no doblaba ni un tirante.



El sargento, ya enfadado, al ver lo «pinta» que era, ¡Limpia el fusil! le ha ordenado.



Y lo limpió por encima, por no molestarse mucho, diciendo que «ya valía».



Y el muy cochino y vagazo, al tirar el primer tiro, llevó el pago del «trabajo».



En el centro, una figura... en pie, la cabeza erguida, cara al cielo. Hay un silencio sencillo y respetuoso... Se abren los sentidos... Habla el Comisario... La Patria está en peligro. Lucháis por ella. Defendéis la libertad de España. El sacrificio de hoy constituye la redención de mañana.



## HABLA EL COMISARIO...

Si España os dió la vida en su regazo, lo menos que puede exigir es que la vida la ofrezcáis satisfechos a su independencia. Debe enorgullecernos

haber nacido en el suelo que guarda los restos de una raza inmortal. Sois descendientes de Espoz y Mina y el «Empecinado»; tenéis su sangre y el mismo deber que éstos tuvieron y cumplieron honrosamente. Despreciar este deber sería renegar de vuestra raza y manchar la memoria de aquellos valientes.

Sois el pueblo hollado y escarnecido, que se levanta en defensa de su libertad.

Sois, en fin, alma y carne de esta España nuestra, que por su grandeza heredada, no puede jamás servir de colonia a Estados que obtuvieron bajo nuestro poderío y se inclinaron ante nuestras banderas...

España espera de vosotros todo el sacrificio que precisa la causa. El suelo que nacimos es nuestro, y nadie puede arrebatárnoslo... ¿Cómo viviríamos dignamente sobre una tierra que no supimos defender? ¿Dónde pondríamos la planta que la tierra no se levantara para escupirnos al rostro nuestra cobardía?..

¿Dónde iríamos que el desprecio merecido no fuera una afrenta vergonzosa y humillante?

¿Quién nos tendería sus brazos? Nadie. Todo sería desprecio. Hasta nosotros mismos sentiríamos la vergüenza de nuestra cobardía.

¿Cómo volver al hogar vencidos? Jamás... Los que allí viven nuestra lucha, los que sienten nuestro afán y aguardan nuestra victoria, renegarían de nosotros.

Hemos de volver triunfantes. Con la bandera del triunfo desplegada al viento y la frente alta. Eso esperan los nuestros. Para volver vencidos vale más no volver, porque volver sin honor equivale a vivir sin honra; y mejor que vivir sin honra es preferible morir con decoro.

¡Camaradas! España y la República lo esperan todo de vosotros. Al que le pese mucho esta carga honrosa que llevamos orgullosos los hijos mejores del pueblo español, que se aparte de nuestro lado. El que reniegue de su Patria y no esté dispuesto a dar por ella todo lo que la misma Patria le entregó, que se esconda en el último rincón de la tierra, porque hasta allí ha de llegar el desprecio y la repugnancia de los que estamos dispuestos a darlo todo por España y por la República, que se oculte, porque España se desdora y se empobrece si sobre ella viven y comen los que no sienten el orgullo de defenderla.

¡El triunfo es nuestro! Ni un paso atrás... Resistir... Resistir... Por España y por la República.

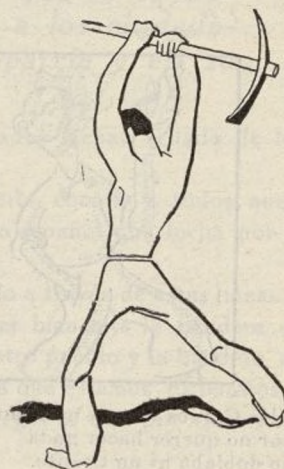
No hay ovaciones... El silencio es la prueba más elocuente de que las palabras han hallado eco en el alma. Hay un silencio respetuoso... Los puños, crispados, se elevan en el espacio... Los rostros, secos, polvorientos, se miran con una sonrisa optimista...

M. M.

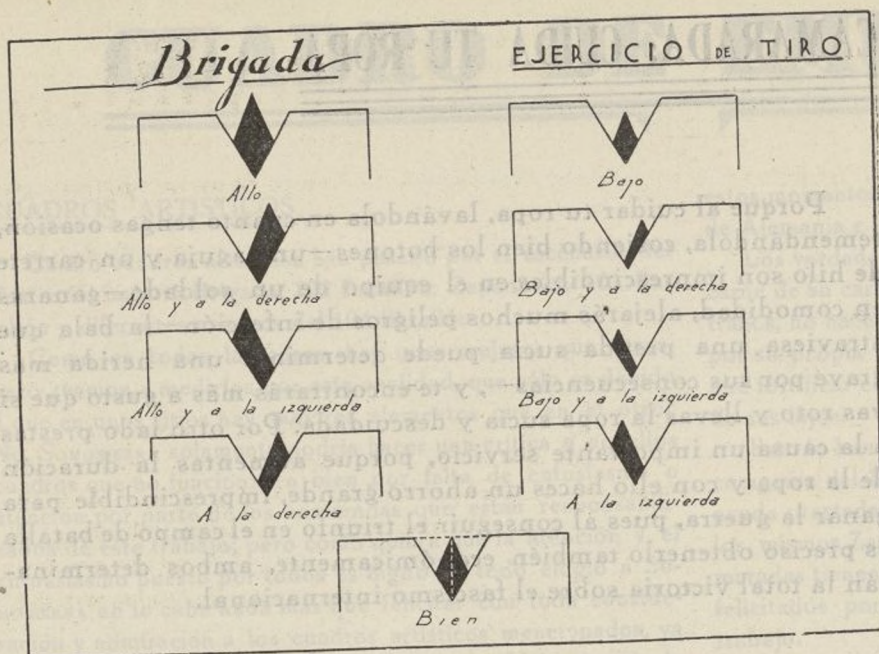
## Camarada combatiente:

**Hay que aprovechar el tiempo en los frentes. Ninguna preocupación más práctica que fortificar y mejorar el sector. Hay que dedicar todos los días unas horas a esta labor.**

Ayuntamiento de Madrid







## ¡Apuntad bien, compañeros!

Para comprender este pequeño apunte, es preciso saber qué es *línea de mira* y qué es *apuntar un arma*.

**LÍNEA DE MIRA:** En el fusil individual está determinada por la visual que pasa por el punto medio de la base imaginaria de la muesca del alza y por el vértice del triángulo que constituye el punto de mira.

**APUNTAR UN ARMA:** Apuntar un arma es llevar la línea de mira al blanco o al punto del mismo que se desea sea tocado por el proyectil. Sabido esto pasemos a ver cómo se obtiene una puntería correcta y una incorrecta.

**PUNTERÍA CORRECTA:** Se obtiene ésta haciendo que la visual que parte del ojo del tirador pasando por el punto medio de la base imaginaria de la muesca del alza y por la cúspide del punto de mira vaya a parar al blanco. Han de verse, además, cantidades iguales de luz a derecha e izquierda del punto de mira.

**PUNTERÍAS INCORRECTAS:**

1.º — Si el punto de mira queda *alto* o *bajo* (punto lleno o fino) con respecto a la muesca del alza, se eleva o desciende la boca del arma, pasando el proyectil o quedando corto con relación al blanco.

2.º — Si queda *alto y a la derecha* o *bajo y a la derecha* caerá el proyectil a la derecha, pasando el blanco en el primer caso y corto en el segundo.

3.º — Si queda *alto y a la izquierda* o *bajo y a la izquierda* sucederá lo mismo que en el caso anterior con la diferencia de que el proyectil pasa a la izquierda del blanco.

4.º — Si la cúspide del punto de mira queda a la misma altura de la base imaginaria de la muesca del alza, pero desviada a *derecha* o *izquierda* el proyectil caerá a la distancia precisa, pero desviado a uno u otro lado.

Teniendo en cuenta estas instrucciones haréis más eficaz el arma que el Gobierno ha puesto en vuestras manos.

## Los Internacionales se acuerdan de nosotros

Hoy traemos a nuestro periódico una carta dirigida a un combatiente de nuestra Unidad por un camarada francés que siente el orgullo de haber combatido a nuestro lado por la independencia de España, porque nuestra causa no es solamente de los españoles que aman a su Patria, sino también la causa del Progreso y de la Libertad de los pueblos que quieren ser libres.

Dice así:

«Mi viejo amigo Félix.

Te he escrito unas palabras para enviarte noticias mías. Para mí la salud es siempre la misma, pienso que la tuya también.

Mis heridas van muy bien, pero creo que tendré una buena cicatriz y que me molestará para empezar a trabajar.

Félix siento mucho no poder abrazarte antes de dejar España, pienso que tú seguirás siendo un buen amigo mío; cuando esté en Francia te enviaré paquetes.

Tú dirás a todos los hermanos españoles que cuando estemos en nuestra casa, haremos todo lo posible para hacer abrir la frontera y enviar víveres para los niños de Madrid. Yo te dejo abrazándote; saluda a tu madre.

Después de la Victoria vendré a verte a Madrid y beberemos cerveza.

En Francia ingresaré en el hospital, y cuando sepa mi nueva dirección te escribiré; cuando tú recibas ésta pienso estar fuera de España. No te digo adiós porque volveré a verte.

Debo salir hoy de España.

Olivier (Tigre)

¡Viva la República Española!

\*\*\*

Hondo sentimiento embarga a los hombres que después de pasar por las jornadas más duras y gloriosas de nuestra lucha por la independencia de España, abandonan nuestra Patria en virtud de una disposición de nuestro Gobierno de Unión Nacional; pero tenemos la seguridad que seguirán luchando en sus respectivos países por una mayor ayuda a nuestro pueblo.

¡Salud, camaradas internacionales!



# PUNTO FINAL

La Superioridad ha dispuesto una reorganización de la prensa militar. Unos periódicos desaparecerán; otros nuevos saldrán a la luz. Entre los primeros se encuentra nuestro SOMOSIERRA. Ha llegado la hora de poner punto final a nuestra publicación y este es el último número.

Nuestro periódico nació el día primero de Mayo de 1937. Los veteranos todavía recordarán de él. Aproveché la Fiesta del Trabajo para salir.

Aquel periódico, un poco pobre de contenido, pero muy sobrado de voluntad, fué producto exclusivo de nuestros Comisarios y de unos cuantos camaradas más, pocos, muy pocos. Algunos de ellos todavía están entre nosotros; a otros el deber los llamó a otros lugares y a otros frentes, donde se encontrán bien ajenos a que estamos escribiendo las últimas páginas del periódico que ellos crearon con tanto entusiasmo.

Desde aquel primero de Mayo de 1937, a la fecha de este último número, nuestro periódico paso por bastantes vicisitudes, abandonos, escaseses, etc. En algunos momentos, vimos seriamente comprometida su vida; pero una voluntad sobrehumana de los que lo confeccionaban, hacía que él siguiese su marcha, lenta o precipitada, conforme las circunstancias exigían.

Hay un rasgo de nuestro periódico que vosotros tal vez desconozcais. Si habéis seguido atentamente la marcha de él, habréis observado una oportunidad maravillosa. Me quiero referir a los números de una sola hoja que, cuando la marcha de la guerra pasaba por un trance doloroso, os levantaban la moral y os hacían apretar los puños de rabia y de

odio hacia el fascismo y que no os permitía un solo desfallecimiento en vuestro puesto.

Aquellos números eran hechos a base de sacrificio de los camaradas de la imprenta. Había que pasarse la noche en vela; había que salvar dificultades y allanar inconvenientes. Conforme se escribían los originales había que componer los moldes de imprenta. Eran un exponente de lo que puede la voluntad humana y, al día siguiente, cuando la noticia no había llegado aún a vosotros, ya teníais en vuestras manos un SOMOSIERRA, todavía freco de tinta, que os ponía una inyección de optimismo y se explicaba el verdadero alcance de la situación militar, de aquel hecho doloroso.

Ahora, nuestro periódico muere. Otro le sustituirá. Tal vez el que le suceda sea mejor, cosa que deseamos, en todos los órdenes: en composición, en calidad de colaboración; pero..., sin embargo..., era NUESTRO PERIODICO.

Nos duele tener que cortar la publicación de SOMOSIERRA. Para que negarlo. Es un sacrificio más que nos exige la guerra y, como ante tantos otros sacrificios, debemos decir, con cara sonriente:

¿Qué importa? ¡Por la Victoria!

Luego, cuando pasen muchos años, mostraremos cualquier ejemplar de SOMOSIERRA a nuestros hijos o a nuestros nietos y les diremos con orgullo:

—Mira. Lo componíamos en el frente. Era NUESTRO PERIODICO. El también contribuyó a la victoria sobre los invasores.

DANIEL RUBIANES LÓPEZ  
Comisariado

## Campesino...

Ya nunca más... la tierra que el Gobierno ha pnesto en tus manos volverá al terrateniente que te ha explotado durante siglos, condenándote a una vida de esclavitud y de miseria.

Luchas por la tierra que te pertenece, por el derecho a cultivarla libremente y gozar de su fruto.

Luchas por que los costales de trigo que recojas no vayan nunca más al granero de los señoritos.

Luchas por la felicidad, el bienestar y la cultura de tus hijos.

Luchas porque nuestra España no sea nunca esclava del fascismo.

Luchas por el pan, por la tierra, por la libertad y la independencia de nuestra patria.

Por eso debes defender cada palmo, cada pulgada de tierra que es tuya y que es pan para tus hijos y que el fascismo invasor quiere arrebatarle.

Debes defender tu tierra de las hordas invasoras que quieren arrasarla obligándote a trabajar como una bestia, arrebatiéndote el fruto de tus esfuerzos, como lo hace en los campos de la zona facciosa.

¡Adelante, combatiente campesino. Por la libertad, la tierra, el trabajo y el bienestar!

¡Adelante por la paz y la libertad!



Ayuntamiento de Madrid